

Discurso del Primer Ministro Shinzo Abe sobre la política general
183º Período de Sesiones de la Dieta

Lunes, 28 de enero, 2013

(Traducción provisional)

Quisiera iniciar mi discurso con unas palabras referidas al incidente terrorista que tuvo lugar en Argelia.

Desde que ocurrió este incidente, el gobierno emprendió esfuerzos plenamente concertados con el fin de recabar información y salvar las vidas de los rehenes.

Aun así, es profundamente deplorable que hayan sido víctimas japoneses totalmente inocentes que trabajan activamente en el mundo. Me siento abrumado por la angustia y el pesar cuando pienso en los sentimientos de los familiares que quedaron atrás.

Los actos terroristas despreciables que afectan a ciudadanos inocentes son absolutamente imperdonables y Japón los condena decididamente. Verificaremos los hechos relativos a este incidente y defenderemos plenamente las vidas y las propiedades de nuestros ciudadanos. Al iniciar mi discurso de hoy ante ustedes expreso mi determinación de que Japón continuará combatiendo el terrorismo en coordinación permanente con la comunidad internacional.

(Introducción)

Gracias a la decisión alcanzada en la elección general a fines del año pasado, asumió un gobierno de coalición del Partido Liberal Demócrata y el Nuevo Partido Komeito, y yo fui designado como el 96º Primer Ministro del país.

Soy una persona que ha sufrido un importante contratiempo político, ya que en una oportunidad renuncié a este cargo por enfermedad. Habiendo aceptado nuevamente la pesada responsabilidad de presidir la dirección del país, prometo manejar la política nacional de manera sincera, tomándome a pecho las reflexiones y las lecciones del pasado sin dejar de pensar al mismo tiempo en la importancia de un diálogo atento.

Mi determinación de dedicarme una vez más a trabajar por el país y el pueblo deriva de mi profundo sentimiento de patriotismo. Esto se debe a que estoy convencido de que tengo una misión que es necesario emprender para corregir la situación actual de Japón, que se halla inmerso en una situación crítica.

Tenemos la crisis de la economía japonesa, por la que no hemos sido capaces de salir de la ciénaga de la deflación y de un yen fuerte, en tanto la enorme suma calculada en 50 billones de yenes de renta nacional se ha perdido junto con la competitividad industrial, y por más diligentemente que se trabaje, la vida cotidiana no mejora.

Tenemos la crisis de la reconstrucción del Gran Terremoto del Este de Japón, donde los avances han sido escasos conforme casi 320.000 personas siguen sin poder volver a sus amadas ciudades.

Tenemos la crisis de nuestra diplomacia y nuestra seguridad, por la cual la piedra angular de nuestra política exterior se ha erosionado; como si los demás hubieran percibido la fragilidad de nuestra posición, ha habido provocaciones permanentes contra nuestro territorio soberano, nuestras aguas territoriales, y el espacio aéreo territorial, así como también contra nuestra soberanía propiamente dicha.

Además, tenemos una crisis en la educación, donde se produce un caso tras otro de acoso insidioso entre los niños que deberán sobrellevar el futuro de Japón, al tiempo que se debilita el orgullo en la historia y las tradiciones de este país y existe preocupación con respecto a una disminución de los logros académicos, que deberían clasificarse entre los mejores del mundo.

De nada nos servirá quedarnos de brazos cruzados.

Honorables miembros de la Dieta, ¿acaso no vamos a construir ahora una sociedad decente donde quienes trabajan esforzadamente tengan la certeza de ser recompensados y donde sea posible abrazar sueños y esperanzas para el futuro?

Si es eso lo que queremos, debemos hacer todo lo que sea necesario para superar la serie de crisis que amenazan el futuro de Japón.

En los apenas tres años que pasó como partido de la oposición, el PLD recorrió laboriosamente todo el país para recabar las opiniones de la gente en cada lugar y extrajo una visión de cómo deberían ser nuestras políticas. Ahora que conseguimos este retorno como partido gobernante, concretaremos las políticas que hemos desarrollado en este tiempo, junto con la gente, avanzando para salir adelante en las crisis que nos ocupan.

Al tomar juramento a mi Gabinete, di instrucciones al mismo tiempo a todos los ministros de dedicarse a las áreas de reactivación económica, reconstrucción del desastre del terremoto y gestión de crisis. Salir de estas crisis es una tarea que debe ser emprendida por el Gabinete en su totalidad avanzando unido.

Al mismo tiempo, también constituye una responsabilidad contar con el respaldo de los miembros de la Dieta involucrados en la administración nacional, tanto de los partidos gobernantes como de la oposición.

Hago un llamado a todos los honorables miembros de la Dieta reunidos en esta cámara. Movilicemos la sabiduría de los partidos gobernantes y de la oposición y

demostramos la fuerza de Japón en la mayor medida posible para indicar la firme intención del país, que se halla a punto de salir de estas crisis. Ansío sinceramente la comprensión y la cooperación de cada partido y grupo parlamentario en este sentido.

(Recuperación económica)

La cuestión más importante y de hecho una cuestión urgente para Japón es la reactivación de la economía.

De los numerosos problemas que enfrenta Japón, ¿por qué en lo que más insisto es en reactivar la economía? Porque considero que la deflación prolongada y la apreciación del yen están haciendo vacilar la base misma de los fundamentos de la confianza de la sociedad en que "quienes trabajen esforzadamente serán recompensados".

Por mucho que el gobierno redistribuya el ingreso, si no consigue crear riqueza a través de un crecimiento económico continuo, la dimensión de la "torta" económica total seguirá encogiéndose. Si eso ocurriera, por más duro que trabaje una persona, el monto del ingreso que queda en la mano para ese individuo no haría más que disminuir. También podría hacer tambalear las bases de la seguridad social, que sirve de ancla a nuestra tranquilidad espiritual.

Nos resultará imposible liberarnos de la deflación y un yen que se aprecia abordándolos como si fueran una extensión de lo que hemos venido haciendo hasta ahora. Por eso presentaré un paquete de políticas audaz de una naturaleza totalmente distinta de lo hecho anteriormente. Avancemos para restablecer una "economía fuerte" con una idea firme de resolución.

Ya he creado la Oficina para la Revitalización Económica del Japón como "torre de control" destinada a la recuperación económica y restablecí el Consejo para la Política Económica y Fiscal. Haciendo funcionar esta formación a plena marcha, avanzaré con la recuperación económica bajo los tres aspectos de una política monetaria audaz, una política fiscal flexible y una estrategia de crecimiento que estimule la inversión del sector privado.

En el área de la política monetaria, el gobierno y el Banco del Japón elaboraron una declaración conjunta que reforma con osadía el marco político que ha existido hasta ahora. Es importante que tanto el gobierno como el Banco del Japón lleven a cabo fielmente el contenido de la declaración conjunta dentro de su respectiva área de responsabilidad, como por ejemplo, que el Banco del Japón concrete lo antes posible una meta de estabilidad de precios del 2%. El gobierno y el Banco del Japón colaborarán de una manera aún más estrecha en el futuro.

Por otra parte, las Medidas Económicas de Emergencia recientemente compiladas ofrecen un apoyo a la actividad empresarial fortaleciendo a la vez nuestro potencial de crecimiento. El presupuesto complementario que presentaremos en los próximos días aporta un respaldo a estas contramedidas. Presenta disposiciones presupuestarias audaces, con las tres áreas prioritarias de "reconstrucción y prevención de desastres", "la creación de riqueza a través del crecimiento", y "garantizar la seguridad en la vida de las personas y la revitalización regional". Solicito en particular la comprensión y la cooperación de cada partido y grupo parlamentario para la aprobación de este presupuesto a la brevedad y la transición a su aplicación.

Al mismo tiempo, será imposible movilizar el gasto fiscal en forma indefinida. Formularemos y luego implementaremos una estrategia de crecimiento en la cual la inversión del sector privado y el consumo crezcan continuamente.

Las células iPS, una de las invenciones más trascendentes del siglo, se acercan actualmente a una etapa en la cual están a punto de alcanzarse los ensayos clínicos para desarrollar nuevos medicamentos y tratamientos. Cuando pase a su utilización práctica, esta investigación no sólo contribuirá a hacer realidad "una sociedad donde se pueda vivir más con buena salud" sino que también creará nueva riqueza y empleo. La innovación y la reforma del sistema traerán aparejada la resolución de los problemas sociales, generando nuevos valores en nuestras vidas cotidianas y convirtiéndose en un factor promotor de recuperación económica.

Lo más importante será el espíritu para abordar con valentía el desafío de explotar campos desconocidos. Colegas de la Dieta, aspiremos ahora más que nunca a ser los mejores del mundo.

Nos proponemos ser una sociedad que atraiga inversión y recursos humanos de todo el planeta, donde todos, tanto jóvenes como ancianos, y sin importar la edad o la discapacidad, sientan que tienen un propósito en la vida, y donde las personas reciban oportunidades una y otra vez. Aspiramos a una sociedad en la cual las mujeres que trabajan puedan forjar sus carreras, y en la que tanto a hombres como mujeres les resulte fácil reconciliar los empleos y la crianza de los hijos. Queremos tener una sociedad donde las pequeñas y medianas empresas y los empleadores de escala pequeña sean dinámicos y una sociedad desbordante de atractivos específicos de cada región, donde los recursos abundantes de nuestras comunidades agrícolas, montañosas y de pesca alimenten el crecimiento. Uniendo nuestra visión de la "sociedad que queremos alcanzar" a una estrategia de crecimiento confiable, ciertamente restableceremos una economía fuerte en el futuro.

Al mismo tiempo, apuntaremos a lograr un superávit en el saldo primario para asentar las finanzas públicas sobre una base firme a mediano y largo plazo.

(Reconstrucción tras el Desastre del Terremoto)

Las zonas afectadas por el Gran Terremoto del Este de Japón atraviesan en este momento su segundo invierno intenso. A la hora de seleccionar el primer lugar que visitaría después de asumir el cargo de primer ministro a fines del año pasado, elegí Fukushima sin ninguna vacilación. También visité Miyagi el otro día y de aquí en adelante tengo la intención, asimismo, de visitar estos lugares afectados con toda la frecuencia que sea posible.

Al pensar en las áreas afectadas, no puedo dejar de traer a colación la historia de una niña pequeña y su familia. Esta pequeña, que en ese momento estaba en su tercer año de la escuela primaria, perdió a su bisabuela y su madre en el Gran Terremoto del Este de Japón. Un día, dos meses después de sucedido el desastre, su familia recibió una carta que desbordaba de pena. Era una "carta al futuro" que dos años antes la madre de la niña había escrito a su hija en secreto, cuando la pequeña había ingresado en la escuela primaria.

Después de referirse a las dificultades que habían tenido cuando la niña entró en la escuela, la carta continuaba diciendo "Mamá se siente muy aliviada viendo que te va tan bien en la escuela. De aquí en más, mamá se esmerará y espera verte leer esta carta con todos".

La persona que recibió esta carta fue una niñita que yo había conocido anteriormente en la zona del desastre y a la que pude volver a ver recientemente. Al hablar con ella, me miró fijamente a los ojos y dijo: "Quiero que construya una escuela primaria". Me conmovió profundamente el hecho de que transmitiera sus expectativas para el futuro en vez de mirar hacia el pasado.

La reconstrucción de las ciudades natales es un emprendimiento que restablecerá la esperanza de vivir entre los habitantes de las zonas del desastre. Restablecer los rostros sonrientes de la gente que está viviendo penosamente en el presente puede muy bien ser asimismo una forma de retribuir a las almas difuntas de las víctimas que nos miran desde el cielo, anhelando únicamente esos rostros sonrientes.

Nada cambiará, empero, exhortando a la reconstrucción sólo verbalmente. Ante todo, emprendemos una importante conversión del sistema de gobierno. Adoptaremos un enfoque directo mediante el cual descartaremos la estructura administrativa segmentada verticalmente que ha existido hasta ahora y haremos que la Agencia para la Reconstrucción absorba todas las solicitudes como punto focal "único". Además estableceremos denodadamente disposiciones presupuestarias dentro del próximo presupuesto complementario, y aceleraremos sin falta la reconstrucción de las zonas del desastre y la reactivación de Fukushima.

(Diplomacia y Seguridad)

También es apremiante la necesidad de que emprendamos una reforma drástica en las áreas de la diplomacia y la seguridad.

Por sobre todo, debemos fortalecer más la alianza Japón-Estados Unidos, que es la piedra angular de la diplomacia y la seguridad japonesa, y restaurar completamente los vínculos de amistad entre Japón y los Estados Unidos. En la cumbre Japón-EEUU programada para la tercera semana de febrero, estoy decidido a demostrar tanto al pueblo de Japón como a los habitantes del mundo entero que han sido restablecidos los lazos estrechos de la alianza Japón-Estados Unidos. Al mismo tiempo, dedicaré todos los esfuerzos posibles a aliviar la carga de Okinawa, incluso a través del traslado de la Base Aérea de Futenma.

Es esencial para nuestra diplomacia que desarrollemos una diplomacia estratégica fundada en los valores fundamentales de libertad, democracia, derechos humanos básicos y el estado de derecho, y que veamos el mundo como un todo, como mirando un globo, en vez de ver solamente las relaciones bilaterales con los países vecinos.

En la región Asia-Pacífico que crecerá considerablemente, Japón continuará haciendo aportes como protagonista no sólo en la economía sino en una serie de otros campos, como la seguridad además de los intercambios culturales y de pueblo a pueblo.

Este año se conmemoran los 40 años de amistad y cooperación entre Japón y ASEAN (Asociación de Países del Sureste Asiático). Hace poco visité los tres países de Vietnam, Tailandia e Indonesia, donde una vez más pude sentir con intensidad el alto grado de expectativas que tienen puesto estos países en Japón. Fortalecer nuestras relaciones con los países de ASEAN, que continuará desarrollándose como centro de crecimiento en su marcha hacia el establecimiento de una Comunidad ASEAN en 2015, será indispensable para la paz y la prosperidad de la región amén de responder a los intereses nacionales de Japón. Después de comenzar con este viaje reciente, seguiré desarrollando una diplomacia estratégica que analice la situación global desde una perspectiva amplia.

La situación que rodea a Japón se vuelve cada vez más grave. Declaro por este medio que adoptaré todas las medidas posibles para garantizar el desarrollo y la administración adecuados de nuestras islas fronterizas lejanas y el refuerzo de su seguridad, y que con este Gabinete, defenderemos plenamente de una manera resuelta las vidas y los activos de nuestros ciudadanos así como también nuestro territorio, nuestras aguas territoriales y nuestro espacio aéreo territorial.

Por otra parte, el reciente incidente terrorista en Argelia fue, una vez más, una advertencia para nosotros en cuanto a la importancia de la gestión de crisis como

país. Manejaremos estas cuestiones con una vigilancia aún mayor con un sistema de 24 horas los 365 días del año para respuestas de gestión de crisis, inclusive para ataques terroristas o ciberataques así como también desastres naturales de gran escala y accidentes mayores.

Y por sobre todo esto se halla la resolución del problema del secuestro de personas. Mi misión no estará terminada hasta que llegue el día en que las familias de todas las personas secuestradas puedan abrazar a sus familiares. Mediante una política de "diálogo y presión" con Corea del Norte, haré todo lo posible por lograr los tres puntos que aseguren la seguridad y el retorno inmediato a Japón de todas las personas secuestradas, obteniendo un informe completo relativo a los secuestros y concretando la entrega de los autores de los secuestros.

(Comentarios finales)

La mayor crisis que enfrenta Japón reside en la pérdida de confianza de los japoneses. Es cierto, sin duda, que la economía japonesa se encuentra en un estancamiento grave y que estos no son temas que puedan resolverse de hoy para mañana.

No obstante, si perdemos la entereza de decir "Creceré avanzando, utilizando mis capacidades", ni los individuos ni los países podrán forjar un futuro brillante. En medio de las ruinas ardientes después de la guerra, instando a los jóvenes que se preocupaban por el futuro, el ex Primer Ministro Hitoshi Ashida dijo lo siguiente: "No les pregunten a otros 'Cómo será el futuro'; recuerden, por el contrario, que 'No hay otro camino hacia adelante que el de forjar nuestro destino con nuestras propias manos'".

Me gustaría, asimismo, apelar a cada uno de los japoneses que escuchan este discurso. Lo más importante es restablecer el orgullo y la confianza en uno mismo, ¿no es cierto? Nosotros, y de hecho también Japón, podemos sin duda crecer todos los días hacia el futuro descubriendo nuevas capacidades que yacen dormidas dentro de nosotros. Compartamos la voluntad de salir de las crisis que enfrentamos aquí y ahora y forjemos nuestro futuro.

Nadie vendrá a crear un "Japón fuerte". Lo haremos sólo nosotros.

Gracias por escucharme.